



[Versión imprimible](#) | [Suscripción gratuita](#) | [Números anteriores](#)

también disponible en [francés](#), [portugués](#) e [inglés](#)

MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES

Boletín Mensual - Número 187 -Febrero de 2013

NUESTRA OPINIÓN

- [8 de marzo: mujeres en defensa de los bosques](#)

LAS MUJERES EN LAS LUCHAS DE RESISTENCIA

- [El feminismo inserto en las luchas populares](#)
En la Cumbre de los Pueblos, realizada en enero en Chile, el feminismo se expresó con identidad campesina y popular, posicionado con un proyecto político antipatriarcal y anticapitalista, unido a las luchas de los diferentes actores y organizaciones populares.
- [En el feminismo, el capitalismo no encuentra eco ¡continuamos la lucha contra los desiertos verdes, contra la mercantilización de la vida!](#)
La lucha feminista del 8 de marzo también está en contra de la mercantilización de la naturaleza. La Marcha Mundial de las Mujeres continúa denunciando la expansión de los Desiertos Verdes en Brasil, especialmente en Río Grande del Sur, como un proceso de mercantilización al que se denomina transición hacia la Economía Verde: una falsa solución ecológica que no es más que una oportunidad de lucro para un sistema en crisis.
- [Mujeres liberianas impactadas por la expansión de las plantaciones de palma aceitera de Sime Darby](#)
Sime Darby vino y se quedó con los campos y los bosques junto con la soberanía alimentaria del Distrito de Garwula para plantar palma aceitera. La fuente de ingreso de las mujeres, que las empoderaba y les daba dignidad, se perdió.
- [Filipinas: mujeres indígenas impactadas por militarización para minería a gran escala](#)
Las indígenas Defensoras de los Derechos Humanos de las Mujeres están al frente de la lucha contra la minería destructiva en las comunidades de Filipinas, y han sido blanco de la militarización.
- [Carta abierta de Red de Mujeres latinoamericanas a gobiernos y movimientos sociales](#)
La Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de los Derechos Sociales y Ambientales dirigió una carta abierta a gobiernos y movimientos sociales latinoamericanos con motivo del Día Internacional de la Mujer.

COMUNIDADES Y BOSQUES

- [Nigeria: tribunal holandés condena a Shell – ¡pero es necesario más justicia!](#)

Un tribunal holandés resolvió que la transnacional anglo-holandesa Shell es responsable de contaminar el delta del Níger, afectando gravemente la vida de la población de Ikot Ada Udo, Estado de Akwa Ibom.

- India: Posco golpea nuevamente

Un Nuevo ataque de POSCO en las aldeas de Govindpur y Nuagaon, en Orisa, dejó una secuela de violencia y destrucción de los medios de vida.

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Nigeria: ambientalista amenazado por sus denuncias contra las plantaciones de palma aceitera de Wilmar

Se lanzó una acción internacional de alerta en apoyo al director del Centro Nigeriano sobre Recursos y Desarrollo del Bosque Tropical (RRDC), Odey Oyama, que encabeza las denuncias contra la expansión del gigante de la palma aceitera Wilmar y que ha sido víctima de acoso por parte de la policía.

- Gabón: Nuevo estudio alerta sobre los impactos de la expansión de plantaciones de palma aceitera y caucho

El gobierno de Gabón pretende transformar al país en el mayor productor de aceite de palma de África. Un estudio de Brainforest, en colaboración con FERN y el WRM, sobre los impactos de la expansión de las plantaciones de palma aceitera y caucho en ese país africano alerta sobre los impactos ya detectados y esperados en las regiones afectadas.

- Liberia: acción contra la expansión de las plantaciones de palma aceitera de Sime Darby y Golden Veroleum

Tres ONG liberianas han iniciado una campaña para exigir a las compañías de palma aceitera Sime Darby y Golden Veroleum que respeten los derechos humanos, vuelvan a negociar sus contratos y protejan los medios de vida de los campesinos pobres.

PUEBLOS EN MOVIMIENTO

- Camboya: Acción contra el acaparamiento de tierras
- Mozambique: Acción en defensa del derecho alimentario de los campesinos
- Brasil: 1er Encuentro Nacional del Movimiento de Mujeres Campesinas

RECOMENDADOS

- “Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario y Contacto Inicial”

NUESTRA OPINIÓN

- 8 de marzo: mujeres en defensa de los bosques



El próximo día internacional de la mujer es un día para celebrar los avances que las mujeres alcanzaron en materia de derechos conquistados; es también un día de lucha para denunciar las numerosas violaciones a las cuales las mujeres aún están sometidas en todo el mundo.

En esta editorial queremos recordar y homenajear en especial a las mujeres que luchan cotidianamente por los bosques tropicales en Asia, África y América Latina - bosques que, para ellas, no son solo tierras sino que son territorios que cumplen un papel fundamental en su vida social, económica, cultural y espiritual. La defensa de territorios y bosques atañe a los intereses económicos que consideran que los bosques son nada más que tierras para obtener ganancias rápidas, por ejemplo, con la extracción de madera valiosa. Dichos intereses destruyen al bosque y lo hacen aunque esté prohibido legalmente. Además, en muchos lugares suele haber reacciones violentas.

Quien lo está viviendo en carne propia es Laísa Santos, una habitante de la selva amazónica de Brasil. Ella vive en la primera reserva extractivista que fue creada en 1997 en el estado de Pará. Desde entonces, el asentamiento de familias que viven de la selva ha sufrido invasiones de hacendados, madereros y de quienes explotan el carbón. Laísa, que está amenazada de muerte por defender la selva, pidió amparo a través del programa del gobierno federal brasileño de protección a los defensores de los derechos humanos, pero el pedido - en análisis preliminar - le fue negado. Una prueba de que las amenazas son serias es el hecho de que la hermana de Laísa, Maria do Espirito Santo, y su cuñado, José Cláudio Ribeiro, fueron asesinados en mayo de 2011. Defendían la misma causa. Como homenaje a su lucha, recibieron un premio póstumo de la ONU.

Laísa es profesora en la escuela local y participa en el Grupo de Trabajadoras Artesanales Extractivistas - un grupo de mujeres que produce fitocosméticos y fitoterápicos con aceite de andiroba (*Carapa guianensis*). Laísa suele hacer un trabajo de sensibilización en relación al extractivismo, a utilizar la selva sin destruirla. Pero las amenazas modificaron radicalmente su vida: perdió su libertad.

Mujeres como Laísa viven en todos los países donde hay bosques tropicales, en América Latina, África y Asia; luchan para cuidar y mejorar la vida de sus familias y comunidades, siempre en defensa de los bosques. Laísa y su comunidad luchan contra madereros y hacendados que invaden la comunidad; mientras que en otros lugares, las comunidades luchan contra empresas de minería, de plantación de monocultivos en gran escala, de petróleo y gas, hidroeléctricas, etc. - empresas que destruyen bosques y violan los derechos de los pueblos que dependen de ellos y que siempre los han cuidado.

Hacemos un llamamiento para apoyar y defender las luchas de dichas comunidades, en especial, de las mujeres defensoras de los bosques; y exigimos medidas urgentes de los gobiernos de los bosques tropicales que reconozcan los derechos de sus poblaciones, incluidos los derechos de las mujeres, y que protejan a todas y a todos los que están amenazados o son perseguidos por esa causa.

Solicitamos especialmente la firma de la petición online para preservar la vida de Laísa en <http://www.peticaopublica.com.br/?pi=P2012N20715>

[inicio](#)

LAS MUJERES EN LAS LUCHAS DE RESISTENCIA

- El feminismo inserto en las luchas populares



La Cumbre de los Pueblos, celebrada en la capital de Chile del 25 al 27 de enero, fue un evento en paralelo a la Cumbre de los gobiernos de la Unión Europea y de los países asociados a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Por la justicia social, la solidaridad internacional y la soberanía de los Pueblos fue la convocatoria de las organizaciones sociales, sindicales y políticas que se coordinaron para que, al lado de las reuniones oficiales, se escucharan las demandas y propuestas de los pueblos movilizados en América Latina y la zona europea afectados por las políticas de “austeridad” con las que los sectores que generaron la actual crisis económica y financiera mundial y se enriquecieron con ella, pretenden ahora cobrarla a los pueblos, imponiendo enormes retrocesos sociales y democráticos.

El encuentro fue, además, la búsqueda de un espacio para la articulación y la construcción de alternativas entre las organizaciones sociales, en un momento histórico que “exige una respuesta unitaria de nuestros pueblos y una salida radicalmente alternativa a la reconducción y al fortalecimiento del actual modelo neoliberal”.

Y a la hora de cuestionar las distintas dimensiones de la crisis y el modelo extractivista inequitativo y depredador, de exigir justicia social y un modelo alternativo que garantice plenamente los derechos políticos y democráticos, así como los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, la voz de las mujeres marcó presencia. Así, entre las organizaciones convocantes a la cumbre figuran la Asociación Nacional de Mujeres

Rurales e Indígenas – ANAMURI, la Marcha Mundial de las Mujeres – Chile y Marcha Mundial de las Mujeres - Internacional, Mujeres Por México y la Plataforma Nacional por los Derechos de las Mujeres Ecuatorianas. Pero también participaron la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas, CONAMURI (Paraguay), la Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía, REMTE, la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú, FEMUCARINAP.

En el marco de la Cumbre, se realizó una actividad en la que representantes de movimientos feministas, organizaciones ambientalistas, movimientos campesinos e indígenas debatieron sobre la situación del movimiento feminista frente a los procesos de integración económica, y la construcción de feminismo con identidad. Elisabeth Peredo, de la Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía (REMTE), manifestó que una de las preocupaciones centrales es la continuidad de los procesos de resistencia y construcción desde los movimientos sociales. En el caso de las luchas feministas, si bien ha habido avances, las cifras de violencia y discriminación aún son alarmantes, lo que evidencia que hace falta “trabajar más fuertemente a nivel ideológico, cultural y subjetivo”. Reafirmó la necesidad de realizar reflexiones que conduzcan hacia nuevos paradigmas, tomando ideas que son invisibilizadas como la economía del cuidado o la sobrecarga de trabajo a la que se enfrentan las mujeres en todo el continente (ver Radio Mundo Real, <http://www.radiomundoreal.fm/Mujeres-al-volante>).

La dirigente de ANAMURI y Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC – Vía Campesina), Francisca Rodríguez (más conocida como Pancha), en una entrevista realizada por Radio Real (<http://www.radiomundoreal.fm/Por-un-proyecto-popular-en-America>), declaró que este nuevo encuentro de los pueblos en Chile “es de mucha esperanza, mucha fortaleza, creemos que los aprendizajes van a ser muy fuertes y eso mismo va a fortalecer la construcción de movimientos”. “Estamos discutiendo los temas centrales, educación, salud, vivienda, trabajo y el Buen Vivir y derechos de la Madre Tierra contra la mercantilización de la naturaleza y de la vida, que pasa por abordar el tema de los pueblos indígenas, sus cosmovisiones, pero también el planteamiento muy fuerte que ha hecho La Vía Campesina, y que hoy día es un planteamiento de muchos y muchas, sobre soberanía alimentaria”, agregó.

Pancha piensa que para avanzar un paso más en el proceso es necesario pasar de la convergencia a alianzas más sólidas y visibles, que abran camino a las propuestas que se están construyendo. “Es necesario hacer una sumatoria de los procesos de cada sector para construir un puente importante que dé paso a un proyecto popular en América Latina, que oriente y dé contenido”, evaluó. En ese sentido, destacó la Alianza por la Soberanía Alimentaria en América Latina y el Caribe, “que tiene que ser por la soberanía alimentaria y la tierra”, proceso que culminará en abril en Colombia, donde se constituirá la Alianza Continental por la Soberanía Alimentaria y la Tierra.

En especial, la dirigente de ANAMURI y de la CLOC destacó cómo avanzan los procesos de alianza y unidad de las mujeres tanto del campo, como de la ciudad e indígenas: “Creo que estamos en un proceso de construcción de un feminismo campesino y popular que arranque desde nuestra identidad y éste también será un paso adelante en el proceso”, concluyó.

Al respecto, en la Declaración final de la Cumbre de los Pueblos (<http://cumbrechile2013.org/declaracion-cumbre-de-los-pueblos-santiago-de-chile/>) se planteó “la necesidad de construir las bases para un nuevo modelo de sociedad que transforme las actuales lógicas y coordenadas políticas, económicas, sociales y culturales en todas nuestras naciones y pueblos de ambos lados del continente, las luchas de los diferentes actores y organizaciones del campo popular”, y para alcanzar estos objetivos propone, entre otras varias cosas, “posicionar el feminismo con un proyecto político antipatriarcal y anticapitalista”, así como “acompañando la lucha por la soberanía de nuestros territorios en América Latina, es necesario luchar por el respeto de la soberanía de nuestro cuerpo como territorio propio de las mujeres”.

La necesidad de unir las luchas surge como la consigna del momento: “No podemos dividir más las instancias organizativas en las que estamos, conducir hacia un proyecto en la diversidad es el mayor desafío que se nos presenta para la generación de una alternativa real de poder popular. Romper con los sectarismos que fragmentan, dividen e impiden la construcción de unidad del campo popular, es una tarea urgente. Frente al poder del bloque dominante sólo la unidad y la solidaridad entre nuestros pueblos nos darán la fuerza necesaria para alcanzar nuestros más alto objetivos y vencer”.

inicio

- En el feminismo, el capitalismo no encuentra eco ¡continuamos la lucha contra los desiertos verdes, contra la mercantilización de la vida!



(Foto de Cíntia Barenho/CEA)

Llegamos a un nuevo 8 de marzo, día internacional de lucha de las mujeres, en el que nosotras, mujeres feministas, también luchamos contra la mercantilización de la naturaleza. Una mercantilización que se profundiza por la expansión de los Desiertos Verdes (1), que son considerados una transición hacia la Economía Verde, un proceso basado en falsas soluciones ecológicas para un sistema en crisis, pero que, de hecho, apunta a oportunidades de lucro integrando la naturaleza al mercado.

La expansión de los Desiertos Verdes no es una realidad nueva pero se ha incentivado en los últimos años, especialmente debido a las políticas de los países llamados desarrollados, que prohíben fábricas y procesos contaminadores en sus propios territorios. No obstante, prohíben los procesos pero no prohíben el uso de los productos

que producen. De esta forma, las empresas buscan otros territorios favorables para la instalación y/o ampliación de sus procesos industriales contaminadores, y América del Sur ha sido una de las opciones.

En varias regiones de Brasil, las empresas de celulosa y papel están extendiendo sus desiertos verdes de eucaliptos. Especialmente en los estados de Bahía, Espírito Santo, Maranhão, Mato Grosso del Sur, Piauí, Río Grande del Sur (RS), las empresas se apoderan de los territorios expulsando a pueblos indígenas, comunidades quilombolas (descendientes de esclavos), campesinos y campesinas de sus tierras.

Actualmente, en RS hay una superficie de más de 500 mil hectáreas de monocultivos de árboles exóticos (2), que, según las proyecciones, antes del 2015 llegaría a cerca de un millón de hectáreas de plantaciones de pinos, eucaliptos y acacias. Los proyectos, además de transformar el bioma Pampa (3) en inmensos macizos de eucalipto, prevén la instalación de fábricas de celulosa.

Sin embargo, a raíz de la agudización de la crisis económica mundial, así como por la sistemática lucha y resistencia local, las inversiones del sector de celulosa y papel fueron menguando en RS. Las empresas que hasta entonces resaltaban la importancia del desarrollo de RS y de sus buenas intenciones, muestran su verdadera cara.

El retorno de los que no fueron: las nuevas inversiones vuelven al escenario de RS

La actual ofensiva papelera es de la empresa chilena CMPC (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, que en RS se llama Celulose Riograndense), que anunció la compra de 100 mil hectáreas de monocultivos de eucalipto y la ampliación de la fábrica de celulosa de Guaíba, usando dinero público del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). El anuncio fue aplaudido por parlamentarios, medios de comunicación (comprometidos con sus anunciantes), así como también por el gobierno estadual (4).

Se celebran números y cifras, pero nada se aclara sobre el proceso de licenciamiento ambiental, sobre cómo se cumplirá o se está cumpliendo el Zoneamiento Ambiental para la Silvicultura (ZAS) (5).

Nosotras, mujeres, decimos ¡no al capitalismo verde!

Este breve resumen es esencial para que conozcamos, mínimamente, con quién estamos tratando. La fluidez del capital es grande, la fluidez de transmutación del mercado también. La llegada de Celulose Riograndense no es nada nuevo, sino que es otra etapa del proceso de mercantilización del territorio de RS.

A nosotras, mujeres, nos es negada sistemáticamente la posibilidad de planificar y proyectar el desarrollo local. Negada porque el sistema capitalista, que es patriarcal, impone a las mujeres un papel en el que carecen de la capacidad de decidir sobre sus propias vidas, sobre su soberanía alimentaria, energética, territorial. A las mujeres les resta el espacio privado, a los hombres, el público.

Sin embargo, en RS, junto a otros movimientos, mujeres campesinas y feministas protagonizamos una lucha y resistencia local sistemática contra la expansión de los Desiertos Verdes. Dicha resistencia estremeció al agronegocio, que consideraba que en

RS habría condiciones favorables a su pleno desarrollo. Y ante esta nueva ofensiva, debemos decir no al capitalismo verde, falsamente llamado Economía Verde.

La Economía Verde es la forma encontrada por el sistema capitalista neoliberal para mercantilizar la vida. Aún con el fracasado intento en Rio+20 de imponerse como 'la agenda' para el próximo período, gobiernos y empresas continúan acuñando esa falacia (ver el más reciente estudio de la Organización Internacional del Trabajo (5))

En el caso de los desiertos verdes se usa la falacia de la preservación de los bosques como argumento para la expansión de 'bosques' plantados. Se usa un concepto falso de bosque, para disimular que se trata de un monocultivo de árboles exóticos plantados con la intención de ser transformados, especialmente, en pasta de celulosa.

En lugar de imponer reglas para limitar los daños ecológicos o introducir cambios en el actual modelo de producción y consumo, la economía verde sigue la lógica de la compensación y la mercantilización. La compensación presupone a priori que es posible llevar a cabo un proceso contaminador, siempre que se indemnice financieramente al Estado. La mercantilización refuerza dicho principio y consagra la necesidad de valorar la naturaleza, acuñando la idea de que solo tiene valor lo que se puede comprar o vender, negociar en el mercado. O sea, es necesario encontrar formas de dotaciones presupuestarias para asegurar un 'flujo estable' de los bienes naturales (entendidos como meros recursos a nuestro servicio).

De esta forma, dicho modelo ilusorio y destructivo afecta directamente a las mujeres, principalmente a las trabajadoras rurales, debido a su intensa relación con los bienes naturales y la división sexual del trabajo doméstico. El trabajo de reproducción y de cuidados, de sustentabilidad de la vida aún es una tarea principalmente de las mujeres. Así, cuantas más tierras concentra el modelo, cuanto más agrotóxicos esparce e incumple las legislaciones ambientales, cuanto más agua contamina y cuanto más prioriza el trabajo productivo para los hombres, mayor es el impacto negativo sobre la vida de las mujeres. Tal contabilidad se hace invisible a propósito.

En ese modelo de agronegocio, promover la economía verde con monocultivos de árboles exóticos es promover la acumulación del capital sin ninguna perspectiva ecológica, y en consecuencia, social. El mundo que se visualiza es uno donde los elementos naturales y el trabajo de las mujeres son inagotables. Y toda responsabilidad en materia de la promoción de bienestar debe ser subsidiada por el Estado.

¡Mujeres en lucha contra la mercantilización!

De esta forma, para nosotras, mujeres de la Marcha Mundial de las Mujeres, el día 8 de marzo también es de lucha contra la violencia del capital sobre los territorios, y en consecuencia, sobre nuestros cuerpos, sobre la naturaleza.

Luchamos por otro modelo; desde la perspectiva de la Economía Feminista, defendemos la necesidad de un nuevo paradigma de sustentabilidad de la vida. Las mujeres crean cotidianamente alternativas concretas a la economía dominante, articulando transformaciones a los modelos de producción, reproducción y consumo. O sea, nosotras, mujeres, ya desarrollamos soluciones reales que incluyen la Soberanía Alimentaria y Energética, la Agroecología, la Economía Solidaria. También luchamos por

el reconocimiento y valorización de los conocimientos ecológicos tradicionales de los pueblos; por la defensa de los bosques y de la biodiversidad, entre otros. El cambio de paradigma ya está en marcha, pero es necesario que las políticas públicas sean reorientadas al desarrollo de los pueblos y no del capital.

¡La Economía Verde es una solución falsa! ¡La Economía feminista es nuestra solución!
¡Cambiemos el mundo para cambiar la vida de las mujeres!

(1) Por desiertos verdes se considera a los monocultivos de árboles exóticos plantados en grandes extensiones de tierra para la producción de celulosa y papel. Generalmente los árboles más utilizados para estos cultivos son eucalipto, pino y acacia.

(2) Desafortunadamente, no es posible tener acceso a datos oficiales y confiables sobre la cantidad de hectáreas de eucaliptos plantados en RS hasta el momento.

(3) El bioma Pampa equivale a cerca del 60% de la superficie de RS y se caracteriza por una vegetación campestre, que predomina en relieves de planicie, y por una vegetación más densa, arbustiva y arbórea, en las laderas y a lo largo de los cursos de agua, además de la ocurrencia de humedales. Además, ocupan una superficie de aproximadamente 700 mil km² entre Argentina, Uruguay y Brasil.

(4) Falta de Política de Conservación y Preservação Ecológica promueve la conversión del Bioma Pampa en Desiertos Verdes por Cíntia Barenho. Disponible en:
<http://goo.gl/BKx2V>

(5) El Zoneamiento Ambiental para la Silvicultura, más que un instrumento ambiental, es un instrumento de zonificación agrícola, que ofrece garantías mínimas a los productores del sector de la silvicultura.

(6) La Economía Verde crea millones de empleos en Brasil y en el mundo, afirma estudio de la OIT, <http://goo.gl/ngB8O>

Por Cíntia Barenho, Coordinadora de Proyectos del Centro de Estudios Ambientales (CEA) y militante de la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM), correo electrónico cintia.barenho@gmail.com

[inicio](#)

- Mujeres liberianas impactadas por la expansión de las plantaciones de palma aceitera de Sime Darby



El distrito de Garwula, en el condado de Grand Cape Mount, es una de las zonas afectadas por el contrato de arriendo por 63 años firmado por Sime Darby, el gigante malayo productor de palma aceitera, y el gobierno de Liberia en 2009. Cuando la compañía estableció grandes plantaciones de palma aceitera para exportación, los medios de vida de los residentes se vieron alterados y las mujeres debieron hacer frente a numerosas dificultades.

El informe “Uncertain Futures. The impacts of Sime Darby on communities” (Futuros inciertos. Impactos de Sime Darby sobre las comunidades) (1), producido por el Instituto de Desarrollo Sostenible (SDI) y el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM), también mencionado en otro artículo de este boletín, revela en detalle que las plantaciones industriales de palma aceitera afectan a las mujeres de manera diferenciada.

Basado en trabajo de campo, el informe muestra cómo las mujeres del distrito de Garwula solían alimentar a sus familias plantando, en una misma parcela, arroz, maíz, mandioca y una variedad de legumbres, como papas, pepinos y muchas otras. Podían así contar siempre con alimentos porque, mientras crecía el arroz, la familia cosechaba otros productos que crecen en menos tiempo, como maíz, pepino y otros vegetales.

Las mujeres trabajaban junto a sus maridos y demás miembros de la familia, y el excedente se vendía en el mercado local o en la capital, Monrovia. Este método no sólo les permitía disponer de alimentos para su familia sino que también les generaba un pequeño ingreso que les permitía subsistir hasta el momento de las cosechas importantes.

El informe dice que “los meses de diciembre a marzo son mayormente soleados y secos en Liberia. En esa época del año, hay una relativa abundancia de alimentos en la mayoría de las aldeas. Pero sobre todo, también es un momento de valor estratégico para las mujeres, el tiempo ideal para procesar la mandioca y elaborar gari para la venta y el consumo interno. El gari es un derivado de la mandioca parecido a un cereal, que se come en toda Liberia. Es muy fácil de preparar, y puede ser consumido de muchas maneras. Las mujeres de la zona instalan pequeñas empresas de procesamiento y venta de gari. Tienen fama de producir un gari de buena calidad, y los consumidores aprecian sus productos. Ésta era una fuente de ingresos importante, sobre todo para las mujeres”.

No sólo la agricultura ha sido particularmente importante para las mujeres, también lo era el bosque porque, con los productos que allí recolectaban, podían hacer una variedad de objetos, como redes y cestas de pesca, de gran importancia en aldeas que dependen de la pesca como principal fuente de proteínas. La venta del excedente de pescado también aportaba un pequeño ingreso a la familia.

Pero llegó Sime Darby y se apoderó de las chacras y los bosques, e incluso de sitios sagrados, para plantar palma aceitera. Además de perder su soberanía alimentaria, las mujeres perdieron sus fuentes de ingresos, que les daban autonomía y dignidad.

“En nuestro país, nosotras las mujeres ayudamos a nuestros esposos. Si se tienen hijos que van a la escuela, los maridos no pueden cubrir todas las necesidades de la familia. Pero si las mujeres tienen algún negocio, pueden ayudar a sus maridos. Cuando el marido hace la chacra y una planta mandioca, puede hacer gari y luego ir a Monrovia y venderlo. Puede hacer eso y ayudar a mantener a la familia. Una puede comprar su propia ropa y pagar parte de los gastos de escuela de los niños. Ahora que la compañía destruyó todo, tienen que dar dinero a las mujeres para que ellas puedan poner algún negocio.”

Cuando, en noviembre de 2012, bajo el eslogan “Nuestro futuro es ahora”, más de 150 personas de comunidades ubicadas en las zonas de concesiones de palma aceitera de Liberia se reunieron para discutir sobre la expansión de las plantaciones de palma aceitera para exportación y sobre los impactos de dicha expansión sobre sus medios de vida (ver Boletín N° 185 del WRM), las comunidades del condado de Cape Mount ya afectadas por las plantaciones de palma aceitera de Sime Darby pudieron intercambiar información con comunidades de otros tres condados de la concesión, que aún no se han visto afectadas.

Las mujeres afectadas por Sime Darby pudieron decir lo que pensaban y alertar sobre la expansión de las plantaciones industriales de palma aceitera.

Entrevistada por el WRM, Ethel Wion, presidenta de la Red Unión de Agricultores de Liberia, manifestó:

“Pienso que el acuerdo de concesión [de Sime Darby con el gobierno nigeriano] viola los derechos constitucionales de nuestros ciudadanos, especialmente los de las mujeres cuya ocupación es la agricultura, que viven de la tierra, de la pesca en los ríos, y que consiguen carne en el bosque.

Todas las promesas que figuran en el acuerdo de concesión son irreales. No hay forma de que podamos proteger el bosque si la concesión viene y reclama la tierra. Van a destruir la tierra, van a destruir las aguas, e incluso los animales que viven en el bosque van a ser destruidos.

Dado que el 90% de la población vive de la agricultura, la cantidad de tierra requerida [para la concesión] es demasiada, y la tenencia es demasiado larga, así que pienso que el acuerdo de concesión nos va a afectar enormemente.

Liberia tiene un programa de seguridad alimentaria, dicen que quieren reducir la pobreza. ¿Pero cómo se puede reducir la pobreza si nos sacan la tierra que supuestamente

debemos utilizar para producir alimentos y lograr seguridad alimentaria? ¿Cómo conciliar la seguridad alimentaria y la cantidad de tierra que está siendo cedida a la compañía concesionaria?

Algunas de las mujeres están molestas porque, en el pasado, todas ellas vivían de la agricultura, pero ahora encuentran que no están ganando nada. No hay camino hacia el mercado, no hay mercado para lo que ellas producen, y están viviendo de la agricultura de subsistencia, que sólo les da para comer. En algunos casos uno se da cuenta que terminan diciendo "Hay que abandonar la tierra. ¿Qué conseguimos trabajándola?"

Por eso, como representante del comité campesino, pienso que hay que buscar la forma de que las mujeres puedan cultivar alimentos, proveerles mercados, poner a su alcance préstamos y subvenciones, para que puedan hablar por sí mismas, porque cuando se tiene hambre, se pueden cometer errores.

Es hora de asegurar nuestro futuro. Necesitamos nuestra tierra porque sin ella no podremos plantar alimentos; sin alimentos no habrá paz; sin paz volveremos a los 50 años de guerra civil. Nuestros hijos serán usados, golpeados y maltratados, habrá muchos robos en las ciudades, las jóvenes se convertirán en prostitutas. Si no podemos desarrollar a la mayoría de la gente, la nación no se desarrollará. Por eso el comité campesino dice NO. [La palma aceitera industrial] no nos interesa, porque somos agricultores y vivimos de la tierra."

(1) "Uncertain Futures. The impacts of Sime Darby on communities in Liberia", por Silas Kpanan Ayoung Siakor, setiembre 2012, publicado por el Instituto de Desarrollo Sostenible y el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, http://www.wrm.org.uy/plantations/21_set/2012/Liberia.html

inicio

- Filipinas: mujeres indígenas impactadas por militarización para minería a gran escala



(Foto de Ronalyn V. Olea)

Filipinas posee una gran variedad de minerales: oro, cobre, níquel, cromita, manganeso, plata y hierro. La extracción minera se incrementó rápidamente luego de ser liberalizada

por la Ley Minera de 1995, que otorga a las transnacionales mineras extranjeras plenos derechos sobre los territorios indígenas, como derechos de propiedad, la repatriación de las ganancias y exoneraciones fiscales, violando así los derechos ancestrales sobre la tierra de los pueblos indígenas.

La minería a gran escala que realizan firmas extranjeras se ha vuelto la clave del desarrollo nacional para el gobierno de Filipinas, que ha puesto los dominios ancestrales de los pueblos indígenas cada vez más en peligro de ser invadidos y que ha militarizado los territorios de las comunidades indígenas para forzar el ingreso de proyectos de desarrollo a gran escala.

La militarización ha impactado especialmente a las mujeres indígenas. “Cuando nuestras comunidades son militarizadas para favorecer los intereses mineros, nosotras, mujeres indígenas, no sólo debemos luchar contra el temor y los abusos que conlleva la militarización, sino que también sufrimos la pérdida de nuestros medios de vida. En un ambiente militarizado se nos hace difícil llegar a los campos, debido a la dificultad de desplazamiento, los puestos de control, los toques de queda y abusos de otros tipos. Debido a la influencia de las empresas extranjeras, de los soldados del gobierno y de otros, el papel de la mujer está cambiando rápidamente en las comunidades indígenas, desintegrándose y evolucionando hacia la noción de mujer objeto. Con la militarización aumentan considerablemente y con total impunidad el acoso sexual, el abuso sexual y la violencia sexual. Los militares suelen negar esos problemas, y también los gobiernos nacional y local”.

La militarización de las zonas mineras se intensificó en 2008, con la introducción de la Fuerza de Defensa de la Inversión, constituida por miembros de las Fuerzas Armadas de Filipinas y encargada de proteger los proyectos de extracción contra quienes obstaculizan el “desarrollo”.

En noviembre de 2012, una misión del Observatorio para la Protección de los Defensores de los Derechos Humanos reveló los efectos de la militarización de la región, donde el ejército ha asumido la tarea del cumplimiento de las leyes, han surgido múltiples ejércitos privados ilegales y se han legalizado grupos paramilitares. Todo esto contribuye a que proliferen las violaciones de derechos humanos con total impunidad.

Si bien las operaciones mineras a gran escala tienen consecuencias negativas para quienes viven en las zonas aledañas, el impacto desproporcionado que tienen sobre los indígenas vuelve a éstos más vulnerables a violaciones de derechos humanos de todo tipo, como la apropiación de su tierra y el consiguiente desplazamiento masivo, la destrucción generalizada de bosques y tierras agrícolas, la contaminación de suelos y ríos con productos químicos tóxicos, la desintegración de la sociedad y la cultura indígenas, y la marginación de las mujeres como productoras de alimentos en el marco de la economía de subsistencia.

Los Defensores de los Derechos Humanos de las Mujeres (WHRD) son activistas de los derechos humanos que defienden los derechos de las mujeres. En Filipinas, las mujeres indígenas WHRD están a la cabeza de la lucha contra la minería destructiva en todas las comunidades de Filipinas, y han sido el blanco de actores estatales y no estatales, o de ambos tipos actuando conjuntamente. Las WHRD indígenas tuvieron un papel importante en el caso de la lucha de los habitantes de la provincia de Itogon para evitar la expansión

de las minas a cielo abierto de la Corporación Benguet. La organización Salvemos al Pueblo de Apayao, un grupo que se opone a la minería en la región montañosa de Cordillera, tiene fuertes lideresas que resisten la entrada de las compañías mineras Anglo-American, del Reino Unido, y Oxiana Gold, de Australia.

Las visitas de intercambio, los viajes de estudios dentro de una región, en el país y a otros países, la comunicación de información actualizada sobre la minería y las acciones emprendidas por mujeres y demás personas de organizaciones que se ocupan de los mismos temas, han permitido fortalecer a las comunidades locales. De este modo, los grupos han podido dar pronta respuesta a los problemas urgentes que se planteaban, y la combinación de acciones tales como barricadas y manifestaciones desembocó en una moratoria de la minería, como en el caso de las provincias de la región de la Cordillera, y en la postergación de la realización de proyectos mineros.

Artículo basado en: "Mining and Women in Asia: Experiences of women protecting their communities and human rights against corporate mining," Asia Pacific Forum on Women, Law and Development (APWLD), http://www.apwld.org/pdf/Mining%20with%20cover_opt.pdf; "Defending Ancestral Lands: Indigenous Women Human Rights Defenders In The Philippines", AWID, <http://www.awid.org/eng/News-Analysis/Friday-Files/Defending-Ancestral-Lands-Indigenous-Women-Human-Rights-Defenders-in-the-Philippines#.UR5ZFvRVJkA.facebook>.

[inicio](#)

- Carta abierta de Red de Mujeres latinoamericanas a gobiernos y movimientos sociales



Con motivo del Día Internacional de la Mujer, la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de los Derechos Sociales y Ambientales, conformada por mujeres de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Salvador, Perú y Uruguay que representan organizaciones, instituciones, colectivos, grupos locales, mujeres del campo y la ciudad, organizaciones ecologistas, de investigación, en algunos casos de mujeres profesionales o con educación básica, publicó en su página web (<http://www.redlatinoamericanademujeres.org/>) una carta abierta (ver texto completo abajo) dirigida a los gobiernos y los movimientos sociales latinoamericanos. A través de esta carta, la Red busca dar a conocer ampliamente las situaciones que le son comunes debido a la extracción minera. Busca además lograr un gran número de adhesiones por lo que solicita a quienes quieran adherir que envíen un mensaje a <redlatinoamericanamujeres@gmail.com>

Texto completo de la carta:

En este día tan especial para todas las mujeres del mundo en el que se conmemora la lucha de la mujer por sus derechos de participación igualitaria en la sociedad y por su desarrollo íntegro como persona queremos dirigirnos a ustedes e invitarles a reflexionar lo que significa para nosotros este día.

Somos mujeres latinoamericanas que nos unimos para luchar en defensa del derecho de nuestras sociedades a vivir con dignidad y justicia social en un ambiente sano y en paz y oponemos a los megaproyectos de extracción y saqueo de nuestras riquezas naturales, los minerales metálicos en particular, por sus altos impactos negativos sobre la sociedad en general y especialmente en las mujeres. Cuando las empresas mineras llegan a nuestras poblaciones sufrimos la violación sistemática de nuestros derechos, contaminan y depredan la naturaleza, merman los espacios de trabajo y de vida en familia. La cotidianidad y la cordialidad de las relaciones sociales y familiares se ven alteradas por problemas como el alcoholismo y la inseguridad en las calles. Se profundizan los problemas de la violencia contra las mujeres como la violencia psicológica, física y sexual, la trata y prostitución forzada, la discriminación y exclusión social en los ámbitos laborales, políticos, sociales y económicos, la criminalización a las lideresas de los movimientos sociales de protesta, así como el despojo de sus tierras y el incremento de los problemas de salud.

El establecimiento de empresas mineras en nuestros territorios ha significado el aumento del trabajo de las mujeres, al verse solas con el cuidado del hogar, la tierra, los animales, incluso trabajando fuera de casa para el sustento cuando el varón va a la mina o ya no vuelve.

Con la llegada de las grandes empresas mineras y el aval que los gobiernos les proporcionan a través de leyes que los benefician y su política de represión y criminalización social algunas hemos conocido también la agresión, la cárcel, la tortura y hasta la muerte como nuestras compañeras Bety Cariño Trujillo de México y Dora Alicia Sorto de El Salvador.

Es por eso que en este día hacemos un llamado a los gobiernos y a los movimientos sociales para que reconozcan que la megaminería metálica en Latinoamérica además de generar nocivos impactos sociales, culturales, económicos y ambientales, tiene efectos perversos sobre las mujeres. Además ha empobrecido a nuestras poblaciones, nos ha privado de tierra, agua y alimentos sanos fundamentales para nuestro sustento y el de las generaciones futuras.

El modelo de desarrollo basado en la explotación y el saqueo ilimitados de los recursos de la naturaleza para la acumulación del capital internacional que enriquece a unos pocos y empobrece a la mayoría de nuestros pueblos, fundamentalmente a nosotras, las mujeres, implementado con

persistencia por parte de los gobiernos latinoamericanos incluso los llamados progresistas, es un desarrollo destructivo y empobrecedor que no queremos.

Exigimos

- que no se aprueben más concesiones mineras en nuestros territorios
- que se suspendan los permisos ambientales dados a las empresas que no los respetan
- que no se elaboren más leyes especiales que favorecen a la actividad minera en desmedro de actividades tradicionales y más sustentables como la agricultura y la ganadería de la que vive una gran parte de nuestros pueblos, ya sea como productores campesinos y/o consumidores de los alimentos producidos en estas tierras
- que se investiguen y se atiendan con políticas públicas los problemas ocasionados por el impacto nocivo de las actividad minera en nuestros países, en nuestras comunidades y en nuestras vidas.

¡Por el derecho de las mujeres a ser escuchadas y a decidir el desarrollo que queremos! ¡No a la megaminería metalífera en nuestras tierras!

Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de los Derechos Sociales y Ambientales
Para adherir a esta carta enviar mensaje a <redlatinoamericanamujeres@gmail.com>

[inicio](#)

COMUNIDADES Y BOSQUES

- Nigeria: tribunal holandés condena a Shell – ¡pero es necesario más justicia!



(Foto de Elaine Gilligan, FoE)

El 30 de enero, un tribunal holandés declaró que la transnacional anglo-holandesa Shell fue responsable de haber contaminado el delta del río Níger y de haber afectado gravemente la vida de los habitantes de Ikot Ada Udo, del Estado de Akwa Ibom. Shell deberá limpiar la zona contaminada de petróleo, indemnizar a las personas afectadas y evitar que ocurran nuevos derrames. Se trata de un caso inédito, por ser la primera vez que una multinacional holandesa debe responder frente a un tribunal holandés por los

actos de una de sus filiales.

Las comunidades del delta del río Níger dependen principalmente del medio ambiente para su subsistencia, basada en la agricultura y la pesca. Esta decisión constituye una victoria, y es importante porque “otras comunidades exigirán ahora que Shell pague por el deterioro de su medio ambiente”, según Nnimmo Bassey, de Oilwatch y Amigos de la Tierra (FOE) Nigeria. Sin embargo, dos elementos importantes de la decisión del tribunal merecen reflexión.

En primer lugar, en su decisión a favor del pueblo de Ikot Ada Udo la corte declaró que la responsable era Shell Nigeria, y no la Royal Dutch Shell de los Países Bajos. Sin embargo esta última, que es la casa matriz, es propietaria del 100% de Shell Nigeria y, por consiguiente, es difícil creer que no participe en las decisiones de su filial y, lo que es peor, que no sea responsable de lo que hace dicha filial. FOE Países Bajos declaró que se le había negado acceso a documentos que demostrarían que Royal Dutch Shell determina los asuntos cotidianos de Shell Nigeria.

En segundo lugar, el veredicto fue una gran decepción para los habitantes de las aldeas de Oruma y Goi. Ellos han sufrido exactamente la misma destrucción ambiental que los habitantes de Ikot Ada Udo; sin embargo, en ese caso el tribunal no declaró responsable a la empresa, estimando que Shell había hecho lo suficiente para el mantenimiento de sus oleoductos y que no había sido negligente; los derrames serían el resultado del “sabotaje” realizado por personas que robaban petróleo. Los agricultores nigerianos y FOE Países Bajos anunciaron que apelarán dicha sentencia.

En los periódicos holandeses, Shell declaró que estaba “feliz” de que la casa matriz no hubiese sido declarada responsable y de que, en los casos de los cuales la empresa fue absuelta, se tratase de sabotaje y no de falta de mantenimiento.

Nosotros también podemos decir que estamos felices, pero sólo de la victoria del pueblo de Ikot Ada Udo. Al mismo tiempo, estamos profundamente tristes y preocupados. ¿Cómo puede la corte holandesa afirmar, lejos de Nigeria y de la realidad de la destrucción en el delta del río Níger, que Shell no es responsable de los derrames de petróleo de los que fue absuelta? Según el comunicado de prensa de FOEI, “Los demandantes declararon que les resultaba incomprensible que la corte se dejara convencer por algunas fotos borrosas e imágenes de video de mala calidad presentadas por Shell”.

Menno Bentveld, periodista holandés que realizó un documental sobre los derrames de petróleo en Nigeria, comentó que los lugareños con los que habló admitieron la existencia del sabotaje y que éste causaba derrames de petróleo, pero también argumentaron que los oleoductos pertenecen a Shell y que, por lo tanto, es Shell quien debe protegerlos como se debe. Si no lo hace, agregaron, “que no venga aquí para llevarse el petróleo”. Menno cuestiona además la idea y la lógica subyacentes de que “Podemos extraer su petróleo sin ningún problema, y Shell y el mundo occidental ganan miles de millones al hacerlo, pero en lo que respecta a proteger los oleoductos y evitar derrames y robo de petróleo, eso no es asunto nuestro”.

Cabe preguntarse cuál habría sido la reacción en los Países Bajos si un tribunal nigeriano hubiese tomado una decisión similar con respecto a una empresa nigeriana cuyas

actividades fuesen sumamente dañinas para la población holandesa. ¿Acaso el hecho de que haya casos de sabotaje en el delta del río Níger significa que estos casos particulares de derrames de petróleo se deban al sabotaje?

Esperemos que muchas comunidades sigan los pasos de los valientes agricultores nigerianos que llevaron a Shell a los tribunales en su país de origen, con el apoyo de FOE Países Bajos y de FOE Nigeria. ¡Y esperemos también que el tribunal escuche su pedido de justicia y de menos impunidad para el mundo empresarial!

Fuente: comunicado de prensa de Amigos de la Tierra Internacional (<http://www.foei.org/en/media/archive/2012/dutch-court-ruling-against-shell-a-partial-victory>), y <http://www.radio1.nl/items/71044-shell-veroordeeld-voor-milieuschade-in-nigeria>

[inicio](#)

- India: Posco golpea nuevamente



El 3 de febrero de 2013, a eso de las 4 de la mañana, doce pelotones policiales entraron en las aldeas de Govindpur y Nuagaon, en el distrito de Jagatsinghpur, provincia de Orissa (actual Odisha) y comenzaron a golpear a mujeres y niños que dormían, hiriendo a muchos de gravedad. Arrestaron a personas al azar, y ahora están destruyendo las plantas de betel, que son el medio de vida tradicional, y uno de los más viables, de la zona.

Los aldeanos de Gofindpur y Nuagaon están protestando contra un proyecto que ha provocado fuerte resistencia durante los últimos ocho años. Un movimiento local, compuesto por un grupo de aldeas decididas, entre las que figuran Gofindpur y Nuagaon, se opone a la adquisición forzosa e ilegal de sus tierras por parte de la transnacional siderúrgica coreana POSCO. Ésta prevé construir una planta siderúrgica, un puerto y la infraestructura correspondiente en el distrito de Jagatsunghpur, en la provincia del este de la India, Orissa, en una zona que incluye 6.000 hectáreas de bosques intactos, excelentes tierras agrícolas y actividades económicas costeras. (Ver Boletín nº 155 del WRM)

Durante esta etapa ha habido muchos altibajos. El poder ha pasado de unos a otros, y los órganos más importantes del gobierno de la India han intervenido para que el

personal y las máquinas de POSCO pudieran entrar al sitio reservado para el proyecto.

Debido a años de protestas y de retrasos, la primera serie de permisos ambientales otorgados a POSCO en 2007 vencieron en 2012. Eran válidos sólo por cinco años. Durante ese tiempo, la resistencia local, la solidaridad y la falta de los permisos definitivos previstos por otras leyes, impidieron a POSCO comenzar las operaciones. Hubo intentos de entrar en la zona por la fuerza, enfrentamientos, episodios en los que se impidió entrar a los funcionarios de POSCO, arresto de manifestantes, etc.

Ahora, el Estado decidió tomar posesión de la tierra por la fuerza, ignorando los derechos constitucionales de la población y violando abiertamente la Ley de Derechos Forestales de 2006.

El Foro de Movimientos por los Bosques de toda India (AIFFM, por su sigla en inglés) condena enérgicamente el bárbaro ataque a personas que resisten pacíficamente contra la adquisición forzosa de sus tierras, exige el retiro inmediato de la policía y la liberación urgente de las personas que fueron ilegalmente arrestadas.

Artículo basado en información enviada por la secretaria de All India Forum of Forest Movements (AIFFM), correo electrónico aiffmsecretariat@gmail.com: "POSCO isn't a closed chapter", por Kanchi Kohli; "Demolishing democracy: An Oppressive State violates its own rules", declaración de AIFFM condenando la violencia estatal contra aldeanos de Orissa, India, que protestan contra el proyecto de la transnacional surcoreana POSCO.

[inicio](#)

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Nigeria: ambientalista amenazado por sus denuncias contra las plantaciones de palma aceitera de Wilmar



El gigante agroindustrial de Singapur, Wilmar, está expandiendo sus operaciones en África. Ya tiene cerca de 50.000 hectáreas de plantaciones de palma aceitera en Costa de Marfil, Uganda y Ghana y, recientemente, ha llegado a Nigeria, asociándose con PZ Cussons, para establecer enormes plantaciones de palma aceitera en el Estado de Cross River, en la región sureste del país, con la promesa de crear miles de oportunidades de empleo.

“Un proyecto de ese tipo sería muy beneficioso para el país, al crear empleos y economizar muchísimas divisas. Hasta ahora, hemos adquirido 35.000 hectáreas de tierra y pensamos completar el proyecto en unos cuatro años. Estamos dispuestos a trabajar

todas las tierras que el gobierno pueda darnos, y lo haremos con una rapidez y una calidad nunca vistas. También aseguramos al gobierno y a todas las partes interesadas que lo haremos respetando todos los requisitos en materia de sustentabilidad”(1), anunció el presidente de Wilmar Internacional, refiriéndose al proyecto de la compañía en Nigeria.

Sin embargo, desde que Wilmar comenzó las operaciones ha provocado conflictos por la tierra con las comunidades locales y se niega a atender las reclamaciones que los agricultores y propietarios locales han presentado con referencia a las tierras que la empresa recibió en concesión.

El Centro sobre Recursos y Desarrollo del Bosque Tropical (RRDC) es una organización ambientalista de la región mencionada, que trabaja a nivel local para lograr que las operaciones de Wilmar sean transparentes y responsables, que reconozcan los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades, y que cumplan con las leyes y reglamentaciones pertinentes. El RRDC ha denunciado a Wilmar ante la RSPO (2) por varias razones: la empresa no llegó a un acuerdo con las comunidades propietarias, arrendó tierras ilegalmente en el caso de agricultores integrantes del Plan agrícola y de desarrollo rural del Estado de Cross River (CARE), no reconoció ni tuvo en cuenta adecuadamente a las comunidades migrantes establecidas en antiguas plantaciones de palma aceitera que se les autorizó a cultivar y que, al no tener derechos tradicionales sobre la tierra, no recibirán indemnización alguna, no se comprometió a actuar con transparencia y no respetó las leyes y reglamentaciones municipales aplicables.

A pesar de las quejas de las comunidades y de la denuncia presentada a la Mesa Redonda para el Aceite de Palma Sostenible (RSPO) por el RRDC, Wilmar sigue destruyendo bosques y plantando palma aceitera, desafiando las leyes y reglamentaciones nigerianas y sin siquiera tener en cuenta los principios y criterios de la RSPO para la producción de aceite de palma. Por esas razones, el RRDC está a punto de interponer una demanda contra la empresa y el gobierno.

Odey Oyama, director del RRDC, que está a la cabeza de las denuncias contra Wilmar, ha comenzado a ser objeto de acosos por parte de la policía. Como declaró al WRM, “No es posible determinar exactamente la causa del acoso de la policía; puede deberse a cualquiera de los temas en los que he participado personalmente o bajo el auspicio del RRDC. Hay tres temas principales en los que estoy involucrado, personalmente y también en nombre del RRDC, y todos se refieren a las operaciones de Wilmar en el Estado de Cross River. Se refieren a las violaciones de las leyes nacionales y estatales que comete la empresa, a denuncias de que las plantaciones están invadiendo la División Oban Hill del Parque Nacional de Cross River y la Reserva de Bosque de Ekinta, y finalmente a denuncias de corrupción. Debido a UNA o a TODAS las cuestiones mencionadas, he sido objeto de persecuciones injustificadas por parte de la Fuerza Policial nigeriana”.

Como resultado de su activismo, Odey figura en una lista de vigilancia gubernamental – señal de que su vida puede estar en peligro – y se ha visto obligado a abandonar su casa.

Se ha organizado una acción de alerta internacional para apoyar a Odey y a otros ambientalistas nigerianos. La alerta exige a los funcionarios del gobierno nigeriano que

pongan fin a las amenazas contra Odey Oyama y advierte que el mundo está observando: la seguridad de Odey Oyama debe ser garantizada y la compañía debe respetar las leyes nacionales e internacionales.

Los invitamos a unirse a esta campaña enviando una carta a las autoridades competentes: <http://www.foei.org/en/blog/stop-threats-to-nigerian-environmentalist-odey-oyama>

(1) <http://farmlandgrab.org/post/view/21323>

(2) La demanda presentada a la RSPO en referencia a las operaciones de Wilmar en Nigeria figura en: <http://www.forestpeoples.org/sites/fpp/files/news/2012/11/NGO%20Complaint%20to%20RSPO%20about%20Wilmar%20NPP%20in%20Nigeria.pdf>

[inicio](#)

- Gabón: Nuevo estudio alerta sobre los impactos de la expansión de plantaciones de palma aceitera y caucho



La ONG de Gabón Brainforest, en colaboración con FERN y el WRM, realizó el “Etude sur l’impact des plantations agro-industrielles de palmiers a huile et d’hévéa sur les populations du Gabon” (Estudio de los impactos de las plantaciones agroindustriales de palma aceitera y caucho sobre las poblaciones de Gabón), por Franck Ndijimbi, 2013. El presente artículo, basado en dicho informe, destaca algunas de las informaciones recogidas sobre las empresas involucradas y sus proyectos, y alerta sobre los impactos ya detectados y esperados en las regiones afectadas.

Los bosques tropicales de Gabón cubren el 85% del país y representan una diversidad inmensa de especies en función de la cual aproximadamente 300.000 personas subsisten en base a la agricultura, la caza, la pesca y la recolección.

Con el “Plan Estratégico Gabón Emergente” (PSGE) del presidente de la república, el gobierno quiere promover la agricultura de exportación, estimulando tanto las plantaciones de las empresas como las realizadas por comunidades, llamadas ‘plantaciones comunitarias’. El Plan menciona a dos empresas que desarrollarán las plantaciones de palma aceitera y caucho: OLAM y SIAT Gabón.

Las escasas informaciones públicas indican que Olam ya obtuvo el derecho de usar 87.274 hectáreas por un período de 50 años, que puede ser prorrogado, abarcando el acuerdo una superficie total de 300.000 hectáreas. La empresa actúa en las provincias de Estuaire (proyecto de palma aceitera de Awala), Ngounié (proyecto de palma aceitera de Mouila) y Woleu-Ntem (proyecto de caucho de Bitam/Minvoul).

OLAM afirma que pretende contribuir con el desarrollo a largo plazo del país, aumentando las divisas a través de la exportación, generando empleos y teniendo en cuenta las preocupaciones de las comunidades. Para ello, afirma que aplica el principio de Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI), incluso un criterio de la certificación del RSPO, un sello verde bastante cuestionado del cual participa OLAM.

SIAT Gabón tiene plantaciones de palma aceitera en la provincia de Moyon-Ogooué (las plantaciones de Makouké en la región de Lambaréné); y plantaciones de caucho en la provincia de Estuaire (en Kango), en la provincia de Woleu-Ntem (en Bitam y Minvoul) y en la provincia de Nyanga (hacienda Tchibanga). SIAT espera conseguir la certificación RSPO en 2013. La superficie de las cuatro concesiones de SIAT Gabón engloban 15.712 hectáreas y recientemente la empresa inició su proceso de expansión.

Asimismo SIAT afirma haber hecho consultas a las poblaciones afectadas y se compromete a incentivar a los pequeños productores de palma a asegurar su propia producción, además de tomar medidas para mitigar los impactos de las plantaciones.

Por un decreto presidencial de 2005, las empresas deben realizar un estudio de impacto ambiental. OLAM ya obtuvo la aprobación de los estudios para sus proyectos en Awala y Mouila, y SIAT para el conjunto de sus proyectos. Pero esas aprobaciones han generado cuestionamientos.

En primer lugar, la Dirección General de Medio Ambiente todavía no ha creado las condiciones plenas para hacer el seguimiento de dichos estudios y evaluarlos bien. Por eso, prevalece la informalidad en la aprobación de estos estudios.

Además, los términos de los acuerdos firmados entre el Estado y OLAM son desconocidos tanto para la población en las zonas de impacto como para otras partes interesadas. Por lo tanto, no se conocen los beneficios ni las obligaciones previstas para esa empresa, algo que también vale para el caso de SIAT.

Lo que se sabe es que la propia OLAM ha escogido las tierras donde opera, algo cuestionable, porque una concesión de tierras teóricamente no otorgaría ese derecho a una empresa. Pero en el caso de OLAM, el Estado es parte del proyecto, incluso la Presidencia de la República. Todo ello genera una reacción de mucha cautela en la población antes de querer hablar u oponerse de alguna manera al proyecto. Más de una vez las comunidades afirman: "OLAM es la Presidencia de la República", mientras que miembros de la alta administración del gobierno afirman: "OLAM es el proyecto del Presidente".

Incluso así, en algunas de las regiones y comunidades visitadas que serán bastante afectadas, se escuchan insatisfacciones, cuestionamientos y voces críticas.

En general, las comunidades no tienen el derecho garantizado de usufructo de sus tierras, como prescribe la Ley 16/01 de 2001, por lo que sufren de inseguridad agraria. La burocracia y la falta de información entre la población sobre sus derechos, incluso viviendo en un determinado territorio durante muchas generaciones seguidas, tienden a provocar que el proceso de expansión de las plantaciones de palma aceitera y caucho reduzca sus territorios. Por ejemplo, todas las comunidades se quejan de que la zona de amortiguación de 5 km de distancia entre las plantaciones y las comunidades es

insuficiente, llevando a las comunidades a proponer mayores distancias, de 7 km, o a proponer que las empresas busquen otras regiones para sus proyectos.

En todas las 'consultas' efectuadas en función de los emprendimientos de palma y caucho, las comunidades mostraron una voluntad colectiva de querer garantizar el derecho a sus territorios. Aumenta la inseguridad cuando el gobierno concede tierras sin delimitar las mismas con precisión, llevando a conflictos con las comunidades.

Gabón Mi Tierra, Mi Derecho

Una iniciativa importante de apoyo al proceso de regularización agraria en beneficio de las comunidades locales es "Gabon Ma Terre, Ma Droit" ("Gabón Mi Tierra, Mi Derecho", www.gabonmaterre.com). Esta iniciativa reúne a aproximadamente 20 ONGs. Realiza un trabajo en algunas zonas del país en el sentido de hacer un trabajo junto a las comunidades sobre sus derechos a la tierra para que avance el proceso de regularización agraria de las comunidades.

Por otro lado, el avance de las plantaciones en gran escala agravará todavía más la inseguridad alimentaria de la cual la población en general ya sufre, sea por pérdida de territorio y deforestación, sea por el hecho de que los agricultores vayan a trabajar para las empresas de palma o caucho, dificultando el mantenimiento de sus campos. Un habitante de Doubou en la región de Mouila dice: «Es este bosque el que nos permite sobrevivir y que no queremos compartir (..) Si no podemos plantar, pescar o cazar, ¿cómo vamos a sobrevivir? ». La reducción en la producción de alimentos pone en riesgo la soberanía alimentaria de la población de un país que hoy precisa importar la mayor parte de sus alimentos.

Además de esto, las comunidades también están preocupadas con el acceso al agua en el futuro, en principio un bien público, pero que genera preocupación con la creciente apropiación privada de las tierras y bosques, la deforestación y la expansión de las plantaciones de árbol del caucho y palma aceitera.

Consideraciones y alertas finales

A partir de los impactos y reacciones relatados de un proceso todavía reciente de expansión de plantaciones de palma aceitera y árbol del caucho en diversas regiones en Gabón, siguen algunas consideraciones y alertas finales:

- la importancia de la organización popular

Las comunidades en las regiones afectadas tradicionalmente no se organizan en asociaciones o cooperativas. Pero forzada por la amenaza que los proyectos de plantaciones representan para ella, la población se está organizando, considerándose ese un paso fundamental para poder defender sus derechos. Entre las diferentes organizaciones que están surgiendo, las agrícolas se destacan, siendo las cooperativas generalmente lideradas e integradas por mujeres.

- la importancia de conocer sus derechos

Crece una voluntad y conciencia en la población sobre la importancia de conocer sus derechos, por ejemplo, sobre sus territorios, pero también otros derechos. Solo conociendo sus derechos pueden luchar por ellos o pueden cuestionar la legalidad de

las acciones de OLAM y SIAT Gabón. Es importante también cuando las empresas se reúnen con las comunidades, por ejemplo, para poder garantizar que se haga un acta de cada reunión realizada.

- el derecho al uso del territorio

Es fundamental que haya avances rápidos en el reconocimiento de los derechos de uso de la tierra por las comunidades, para evitar el riesgo de perder sus territorios en manos de proyectos agroindustriales y otros que se vienen instalando en Gabón. Ello significa un mayor compromiso del gobierno con esa demanda de la población rural y con la ratificación de acuerdos internacionales fundamentales para la protección de los derechos de poblaciones indígenas y tradicionales, como la convención 169 de la OIT.

- el derecho a la soberanía alimentaria e incentivo a la producción agrícola

Se precisa mayor apoyo a la población para sus actividades agrícolas. Por ejemplo, hacer efectiva la Ley 022 de 2008 que enfatiza “la producción de bienes agrícolas, alimentarios y no alimentarios de calidad y diversificados, que respondan a la necesidad de mercados nacionales (..)”, “la organización de circuitos de comercialización (..)”, y “la creación de condiciones favorables para el financiamiento de la agricultura, de la ganadería y para el acceso a la propiedad de la tierra (..)”.

- el derecho a la información y estudios de impactos bien elaborados

Es necesario que las comunidades puedan tener acceso a todas las informaciones pertinentes sobre los proyectos agroindustriales planificados para sus áreas. Los estudios de impactos ambientales deben ser elaborados de forma imparcial y transparente. La comunidad tiene derecho de hacer el seguimiento de estos estudios y participar en ellos.

- el Derecho al Consentimiento Previo, Libre e Informado, que OLAM y SIAT Gabón dicen estar aplicando con las consultas realizadas, debe ser aplicado con toda seriedad. Eso significa no solamente informar a la comunidad sobre el proyecto de una forma transparente, sino también darles el derecho de decir sí o no a estos proyectos realizados en sus territorios y bosques, de los cuales dependen para su futuro.

Artículo basado en el estudio: "Etude sur l'impact des plantations agro-industrielles de palmiers a huile et d'hévéa sur les populations du Gabon", Franck Ndjimbi, 2013. Brainforest, con la colaboración de FERN y el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM).

inicio

- Liberia: acción contra la expansión de las plantaciones de palma aceitera de Sime Darby y Golden Veroleum



Tres destacadas organizaciones liberianas de la sociedad civil, Instituto de Desarrollo Sostenible (SDI), Fundación Salven mi Futuro (SAMFU) y Emprendedores Sociales para el Desarrollo Sostenible (SESDev), publicaron el 31 de enero de 2013 una declaración en la que piden la reforma de la política agrícola de Liberia.

Desde 2006, el gobierno de Liberia ha firmado contratos – denominados acuerdos de concesión – con tres grandes inversores extranjeros productores de aceite de palma: Sime Darby (Malasia), Golden Veroleum (Indonesia) y Equatorial Palm Oil (Reino Unido). Dichas concesiones cubren enormes extensiones de tierras liberianas; en total, ocupan cerca de dos millones de acres, o sea casi el 10 por ciento del territorio del país.

Miles de liberianos que habían trabajado y vivido de la tierra, plantando arroz, mandioca y una variedad de productos agrícolas para alimentarse y vender los excedentes, que plantaban heveas y nueces de kola para la venta y recolectaban diversos productos no leñosos en los bosques aledaños, para uso doméstico y para la venta en el mercado, sufrieron la pérdida de dichas actividades que les ofrecían, tanto a los hombres como a las mujeres, la posibilidad de generar ingresos.

La compañía malaya de aceite de palma Sime Darby recibió una concesión en el distrito de Garwula, Condado de Grand Cape Mount. Cuando comenzó a operar en la región, limpió los campos cultivados y los convirtió en plantaciones de palma aceitera. También los bosques, donde la población recolectaba productos no madereros, fueron desmontados y transformados en plantaciones de palma aceitera, e incluso fueron profanados sitios de gran valor cultural para la comunidad.

Las comunidades establecidas dentro de las concesiones no fueron adecuadamente consultadas antes de la firma de los contratos, y no se dijo previamente a los agricultores cuánto iba a pagar la empresa por los cultivos destruidos. Al principio, algunos de ellos rechazaron el pago; la compañía los amenazó entonces con entregar las indemnizaciones al gobierno, por lo cual decidieron aceptarlas, temiendo que, si el gobierno recibía el dinero, ellos no iban a poder recuperarlo. Finalmente, las compensaciones que les pagaron por los campos destruidos resultaron ser insuficientes.

Ya no hay tierras disponibles para los residentes: ahora están confinados en sus aldeas y no tienen donde plantar, lo cual contribuirá a aumentar la pobreza y la criminalidad, así como la migración forzosa; deben comprar sus alimentos, incluso los más básicos, como el arroz y la mandioca, en aldeas lejanas y en Monrovia, la capital. Sin tierras para cultivar, no saben cómo van a lograr sobrevivir en los próximos años. (1)

Los representantes de las comunidades presentaron dos denuncias, contra Sime Darby Plantation Liberia y contra Golden Veroleum Liberia, ante la Mesa Redonda para el Aceite de Palma Sostenible (RSPO). El gobierno liberiano reconoció “errores” y, últimamente, la

presidenta Ellen Johnson-Sirleaf convino en Londres que “reexaminaría” los acuerdos con mirada crítica.

La necesidad de un análisis minucioso y transparente de la situación actual llevó a la coalición de ONG liberianas que reclama la reforma de la política agrícola de Liberia a iniciar una campaña para exigir a las compañías de palma aceitera que respeten los derechos humanos, vuelvan a negociar sus contratos y protejan los medios de vida de los campesinos pobres. “La cesión de tierras para el establecimiento de plantaciones a gran escala es presentada como una manera de promover la recuperación económica de Liberia pero, en realidad, esas plantaciones socavan la seguridad alimentaria básica del país y causan pobreza al eliminar medios de subsistencia. Por lo tanto, al autorizarlas el gobierno contradice sus propias políticas sobre la disminución de la pobreza y la prevención del hambre”, afirmó Silas Kpanan’Ayoung Siakor, activista del Instituto de Desarrollo Sostenible. “El hecho de otorgar grandes extensiones de tierras agrícolas fértiles a compañías extranjeras durante varias décadas traerá mayor pobreza, dado que las actividades locales generadoras de ingresos se ven limitadas y la gente pierde la capacidad de ganar dinero”, añadió.

Las organizaciones de la sociedad civil también están preocupadas por la transformación a gran escala de bosques primarios y secundarios en plantaciones, a medida que Sime Darby se expande en el condado de Gbarpolu, y están reclamando que se detenga toda actividad de plantación, deforestación o degradación ambiental en cualquiera de las concesiones.

“Los bosques brindan servicios ambientales y proveen múltiples fuentes de ingresos, que la gente ha perdido ahora. El empleo en las plantaciones es precario, está mal pagado, y no garantiza la subsistencia a largo plazo. En vez de eso, los habitantes quieren que el gobierno liberiano y las compañías aceiteras reconozcan que las tierras comunales pertenecen a la comunidad”, dijo Robert Nyhan, activista de SAMFU.

Sime Darby afirma que respeta las normas internacionales sobre derechos humanos y las directivas voluntarias como el Pacto Mundial de la ONU, del cual es signataria. Sin embargo, el análisis de los contratos entre el gobierno liberiano y las compañías asiáticas demuestra que probablemente están violando varias convenciones sobre derechos humanos ratificadas por Liberia. (2)

La Comisión del Territorio de Liberia recomendó un proyecto de política que incluye el reconocimiento de la propiedad de tierras por parte de las comunidades. Sin embargo, las comunidades ubicadas dentro de las concesiones agrícolas existentes – como las de Sime Darby y Golden Veroleum – no estarían incluidas en dicha reforma. Debido a esta omisión, decenas de miles de liberianos seguirán siendo considerados como intrusos en sus propias tierras.

La declaración publicada por SDI, SAMFU y SESDev exige al gobierno, a Sime Darby y a Golden Veroleum que protejan los derechos de los agricultores haciendo que sus contratos de concesión coincidan con los principios internacionales sobre los derechos humanos y reconozcan los derechos legales de la comunidad sobre sus tierras.

(1) Todo esto fue expuesto en el informe “Uncertain Futures”, de Silas Kpanan’Ayoung Siakor, publicado por el Instituto de Desarrollo Sostenible en agosto de 2012. El informe

completo figura en http://www.wrm.org.uy/plantations/21_set/2012/Liberia.html

(2) Informe del Forest Peoples Programme: "A human rights-based analysis of the agricultural concession agreements between Sime Darby and Golden Veroleum and the Government of Liberia", disponible en: <http://www.foei.org/simedarby>

Artículo basado en: Comunicado de prensa "Liberian civil society urges oil palm companies to respect human rights, renegotiate their contracts, and protect the livelihoods of the rural poor", publicado por SDI, SAMFU y SESDev el 31 de enero de 2013; "Land grabs and human rights violations exposed in Liberia ahead of global development summit", Amigos de la Tierra Internacional, 31 de enero de 2013; "Civil Society Coalition Statement on Oil Palm Concessions in Liberia", Save My Future Foundation (SAMFU/Amigos de la Tierra)

[inicio](#)

PUEBLOS EN MOVIMIENTO

- Camboya: Acción contra el acaparamiento de tierras

Una petición de la comunidad canalizada por Avaaz.org hace un llamado de acción contra las empresas que, subvencionadas por un programa comercial de la Unión Europea, expulsan a cientos de miles de comunidades campesinas camboyanas de sus tierras. Estos planes supuestamente están destinados a beneficiar a los países pobres, pero en Camboya han incentivado a las empresas a robar la tierra de las comunidades, empobreciéndolas, mientras que los beneficios han sido principalmente para una elite empresarial y política.

La petición reclama que se investigue a los usurpadores de tierra en Camboya y se eliminen sus privilegios comerciales. Ver

http://www.avaaz.org/en/petition/Investigate_landgrabbers_in_Cambodia_and_remove_their_trade_privileges/?kJeWlab

[inicio](#)

- Mozambique: Acción en defensa del derecho alimentario de los campesinos

La organización Fian Internacional - por el derecho a una alimentación adecuada, inició una acción que finaliza el 30 de abril de 2013, en defensa de las comunidades campesinas de la provincia de Niassa en Mozambique, que han perdido el acceso a la tierra que utilizan para la producción de alimentos y a los bosques naturales, por lo que se enfrentan a la inseguridad alimentaria y a la violación de su derecho alimentario. Todo ello para el establecimiento de plantaciones de árboles a gran escala promovida y financiada por Suecia.

FIAN invita a una ACCIÓN URGENTE, escribiendo al gobierno sueco para exigir que lleve a cabo una evaluación, en términos de derechos humanos, de su ayuda al desarrollo en Mozambique, que regule a los inversores que operan en Suecia y que introduzca un

mecanismo de seguimiento para rastrear las actividades de las empresas comerciales.

Únete a la acción en <http://www.fian.org/get-involved/take-action/urgent-actions/urgent-action-mozambique-niassa-province/>

[inicio](#)

- Brasil: 1er Encuentro Nacional del Movimiento de Mujeres Campesinas

Cerca de tres mil mujeres del Movimiento de Mujeres Campesinas (MMC), llegadas de 23 estados, se reunieron del 18 al 21 de febrero en lo que constituyó el primer encuentro de la organización en torno al tema central del fin de la violencia contra la mujer. En la mañana del último día el color violeta inundó la explanada frente al Congreso Nacional en Brasilia, gritando las consignas.

“El primer encuentro nacional reafirmó la importancia del Movimiento de Mujeres Campesinas autónomo, feminista, campesino y socialista” afirma una parte del documento elaborado durante el evento, donde confirma la misión del MMC de luchas por la liberación de las mujeres trabajadoras de cualquier tipo de opresión y discriminación; la construcción de un proyecto de agricultura campesina feminista agroecológico y la lucha por la transformación de la sociedad. Para eso, es indispensable la lucha, la organización y la formación, potenciando las experiencias de resistencia popular donde las mujeres sean protagonistas de su historia”. <http://www.mmcbrazil.com.br/site/node/71>

[inicio](#)

RECOMENDADOS

- “Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario y Contacto Inicial”, recopilación de IWGIA presentando las valiosas perspectivas de expertos y una riquísima fuente de información demográfica y etnográfica de los pueblos en aislamiento voluntario y contacto inicial. Ver en http://www.iwgia.org/publicaciones/buscar-publicaciones?publication_id=603

[inicio](#)
